

Bienestar animal en sistemas de producción de ganado de carne

Pablo Pinedo, DMV, PhD

Department of Animal Science, Colorado State University, Fort Collins, Colorado, USA

Bienestar animal y la percepción del consumidor

Tal como lo define la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE), el bienestar animal se caracteriza por la forma en que un animal enfrenta las condiciones en que vive. Un animal está en buen estado de bienestar si, como lo indica la evidencia científica, es saludable, está cómodo, bien nutrido, seguro, capaz de expresar un comportamiento innato y si no padece dolor, miedo o angustia. Un buen nivel de bienestar animal requiere además un proceso de faena (sacrificio) adecuado.

La definición del bienestar animal busca como mínimo satisfacer las llamadas “Cinco Libertades”, que incluyen libertad del hambre, la sed y la desnutrición; la libertad del miedo y de la angustia; la ausencia de incomodidad física y térmica; la libertad de dolor, lesiones y enfermedades y la libertad para expresar patrones normales de comportamiento. Siguiendo este raciocinio, el manejo inadecuado de los animales perturba su estado físico y psicológico y es un tema que merece especial atención, principalmente entre los países emergentes.

En la actualidad la industria de alimentos de origen animal enfrenta el desafío de aumentar la producción, utilizar menos insumos y minimizar el impacto ambiental, al tiempo que garantiza el bienestar de los animales. Con la demanda humana de proteínas animales se espera que duplique en el año 2050, el ganado debe ser producido de manera más eficiente, teniendo en cuenta las limitaciones de agua y tierras de cultivo. El aumento en productividad en los últimos

50 a 60 años ha sido muy exitoso en términos de incrementos en las tasas de crecimiento, producción de leche y producción de huevos; sin embargo el aumento en la intensificación de la producción también ha tenido consecuencias negativas en términos de comportamiento y el bienestar animal.

La preocupación por un adecuado bienestar animal no solo ha crecido en los consumidores y productores, sino también entre políticos y economistas que se interesan en entender los cambios en la motivación detrás de las demandas de consumo, afectando mercados nacionales e internacionales. Adicionalmente, la disposición de parte de los consumidores de aceptar un costo más elevado por productos originados con elevados estándares de bienestar animal ha sido reconocida en múltiples estudios.

La necesidad de evaluar y mejorar el bienestar de los animales ha favorecido el desarrollo de tecnologías de monitoreo. Igualmente ha conducido a la prohibición gradual de ciertas prácticas de manejo. Lamentablemente estos avances han sido más lentos en los países en desarrollo, algunos de los cuales son importantes exportadores de carne. Es esperable que en el futuro próximo se observe un aumento en restricciones y normas exigidas por los países importadores. Un punto complejo es que la evaluación del bienestar de los animales de producción es independiente del país en el que se cría el animal, pero las aproximaciones al bienestar de los animales pueden diferir entre diferentes culturas y países. En ese contexto, el uso de indicadores objetivos basados en

investigación científica puede facilitar que los países en desarrollo logren competir a nivel internacional.

Al considerar diferentes sistemas de producción de proteína animal, la preocupación se ha centrado en mayor medida la industria de cerdos y aves, donde el alto nivel de intensificación, las limitaciones de espacio por animal y las rápidas tasas de crecimiento son temas de debate. En el caso de los sistemas de producción de carne bovina, dado el carácter extensivo de los sistemas de manejo, el nivel de preocupación es significativamente menor.

Puntos críticos en producción de carne bovina

Algunos puntos de discusión en sistemas de crianza de bovinos incluyen ciertas prácticas de manejo rutinario, tales como la castración quirúrgica sin el uso de anestesia o analgesia, las marcas de fuego y la exposición a condiciones medioambientales severas. Otras áreas de preocupación incluyen el adecuado suministro de agua fresca y la posibilidad de protegerse de las inclemencias climáticas, tanto como la disponibilidad de áreas sombreadas.

Los diferentes métodos de producción y el uso de las razas autóctonas también influyen en la naturaleza de las medidas de bienestar animal que pueden aplicarse. En general, las razas británicas Hereford, Shorthorn y Angus son más mansas que la mayoría de las razas originadas en el continente europeo. El ganado de temperamento nervioso debe familiarizarse con entornos y sonidos asociados a futuras situaciones. En sus ranchos de origen, deben ser habituados a gente que camine en calma entre ellos, a vaqueros montados a caballo y al paso de los distintos vehículos, de modo que representen un contexto neutral e inofensivo.

El uso de promotores del crecimiento también ha sido objeto de atención en algunas áreas del mundo. Sin embargo, en términos generales, esta tecnología se ha utilizado con seguridad en la producción de ganado vacuno por más de 50 años. Los compuestos que mejoran el crecimiento también aumentan la eficiencia alimenticia del ganado, reduciendo los costos de producción, producen una proteína más magra y reducen la huella de carbono de la industria de ganado de carne.

Desde el punto de vista de mantenimiento de una adecuada salud, las enfermedades respiratorias en

terneros recién destetados, recibidos en una explotación ganadera intermedia o al llegar a un centro de engorde intensivo, constituyen la principal preocupación para los sistemas de carne. Como ejemplo, en la industria bovina de los Estados Unidos, las enfermedades respiratorias causan el 70% de la morbilidad y el 50% de las muertes en los lotes de engorde y resultan en un costo más alto que cualquier otra enfermedad. Los eventos críticos para el ganado de carne incluyen la transición de los sistemas de crianza a las operaciones de engorde, lo que coincide con el estrés del transporte, los cambios en la propiedad del ganado y la entrada a sistemas con grandes poblaciones de animales en confinamiento, con una exposición abrupta a nuevos patógenos debido a la mezcla de ganado de múltiples fuentes. Además, el bajo consumo de alimento en los terneros estresados que llegan a las operaciones de engorde parece contribuir a limitar la función inmune, facilitando la aparición de enfermedades.

El proceso de faenamiento

Un área que merece especial atención es el proceso de faenamiento de los animales. El tratamiento de los animales caídos o que están incapacitados para moverse ha sido un tema significativo en países desarrollados. Desde 2005, la OIE ha elaborado normas de bienestar animal relativas al sacrificio y al transporte adecuado de los animales vivos. Hay cinco causas básicas de problemas de bienestar animal en plantas de faena: 1) Deficiencias en el diseño o en las características del equipo de noqueo o insensibilización; 2) Elementos de distracción que estorban el movimiento animal y que complican el funcionamiento de sistemas bien diseñados; 3) Fallas en la capacitación de los empleados y en su supervisión; 4) Falta de mantenimiento de los equipos e instalaciones, tales como las pistolas de noqueo o los pisos desgastados o lisos y 5) Mal estado de los animales que llegan a las plantas, (animales enfermos o incapaces para moverse). Además, como es de esperarse, el manejo cuidadoso y pausado del ganado en instalaciones adecuadas reduce las contusiones y contribuye a mantener la calidad de la carne.

Comentarios finales

En términos generales, la dedicación y el cuidado de los animales que resultan en un adecuado bienestar animal son un factor común en las explotaciones

ganaderas. Dada la naturaleza más extensiva de los sistemas de producción de ganado de carne, los puntos críticos son un tanto diferentes a los de otras industrias animales, donde niveles más altos de confinamiento generan situaciones más complejas. Sin embargo, debe prestarse atención a ciertos manejos que resultan en estados de dolor e incomodidad temporales. Otros puntos críticos se relacionan con los cambios de propiedad al transicionar entre sucesivos sistemas de producción, así como el proceso de faenamiento. Sin duda, el tema del bienestar animal continuará cobrando más importancia en los años venideros.

Referencias

- Grandin T. El bienestar animal en las plantas de faena. XXIX conferencia anual de la asociación norteamericana de profesionales del bovino. En: Proceedings American Association of Bovine Practitioners, 1996. p: 22-26.
- Johnson BJ, Ribeiro FRB, Beckett JL. Application of growth technologies in enhancing food security and sustainability. Anim Front 2013; 3(3).
- Nielsen BL, Zhao R. Farm animal welfare across borders: A vision for the future. Anim Front 2012; 2(3).
- OIE, Terrestrial Animal Health Code, 2011.
- Poletto R, Hötzel MJ. The five freedoms in the global animal agriculture market: Challenges and achievements as opportunities. Anim Front 2012; 2(3).